

Exfiliana, villa de hijos cuna de al-Sustari y

Exfiliana, uno de los tres municipios que integra el Ayuntamiento del Valle del Zalabí junto con Alcutia y Charches, es una pequeña localidad del norte de la provincia de Granada que gozó de gran fama en tiempos pasados. En el periodo hispano-musulmán por ser la patria del gran místico sufí al-Sus-

tari, y por su producción de moreras, a gran escala que diera tanta reputación a la seda granadina; en el siglo XVIII, la obra del escultor del tardobarroco Ruíz del Peral, otro natural de este enclave de asombrosa belleza natural, inunda la mayoría de iglesias y conventos de la geografía andaluza y española.

Para situar al lector en el pueblo que lo vio nacer quisiéramos hacer una reseña de esta pequeña villa, situada en el sudeste de Granada, al norte de Sierra Nevada, en la hoya de Guadix, a 993 metros de altitud y a 5 kilómetros del núcleo comarcal (Guadix). Su término municipal es de 13,86 km².

Exfiliana entró en la historia cuando gentes de Oriente buscaban los metales del sur peninsular. Después llegaron fenicios, cartagineses y las legiones de Roma, fundándose en Guadix la “Colonia Julia Gemela Acci” por Julio César en el año 45 a.C.

Por las vías romanas llegaron después los primeros cristianos, soldados y comerciantes. En el Concilio que se celebra en Elvira (hoy Granada) en el año 306 D.C. ya está representada la Comunidad de Guadix (entonces Acci). Con el Bajo Imperio se disgregó la colonia en pequeños asentamientos o villas alrededor de la urbe, a orillas del río y la vega, manteniéndose unido solamente el núcleo político-administrativo Acci. Posiblemente sea por estos siglos cuando se funda el asentamiento de Exfiliana (“Ex Julia”) fuera de Guadix, ampliándose el aprovechamiento de las vegas, río arriba al tiempo que se debilita la sujeción de sus gentes a la autoridad de la ciudad accitana y se huye del peso de sus impuestos. El fenómeno de dispersión ciudadana se acentúa en los primeros siglos de dominación árabe. Será a partir del siglo X cuando otra vez los árabes logran aglutinarse concentrando su población.

En la época hispano-musulmana, cuando Almería era el primer puerto militar del



ilustres, Ruíz Peral

► Por: FRANCISCO ROMACHO LÓPEZ*
► Fotografías: LUÍS ESTÉVEZ JIMÉNEZ Y
JOSÉ MANUEL ROMACHO



Abajo, Exfiliana vista desde el río Verde y la vega, con un campo de amapolas en primer plano, y al fondo, los pinares que bordean ambos flancos del valle en el que está situada esta pequeña localidad de antigua historia.

A la izquierda de estas líneas, iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación, construida entre 1540 y 1570.

califato, la importancia del camino de Almería creció y revalorizó a Exfiliana. En este periodo Exfiliana sólo era una estrecha cinta de vega, cultivada a orillas del río, de apenas unos cientos de metros de anchura, donde se practicaba un policultivo de hortalizas, frutas, cereales, etc. En ella tenían su origen las acequias del Valle de Guadix. Junto a éstas, se multiplicaban las arquerías, los molinos, los huertos e industrias artesanales como la seda, cuyo comercio llegó a ser internacional. Se comercializaba con seda en bruto para exportarla a Italia, Aragón, Castilla... Los campesinos plantaban grandes extensiones de moreras, criaban gusanos de seda y almacenaban capullos. La seda se manufacturaba y con ella se fabricaban magníficos tejidos, los más apreciados eran los velos de gasa y el típico *tiraz*. Una gran colonia de emigrados persas originarios de Sustar se instaló formando una gran colonia o barrio de Zuqaq as-Sustari.

En el siglo XII la villa estuvo bajo la protección de Castilla. Con la fragmentación del reino de Granada, Guadix termina siendo la corte del rey El Zagal. En 1488 este rey impidió que Fernando V tomase las ciudades de Baza y Almería, pero en 1489 fueron conquistadas Baza y Guadix, fecha en la que entraron en la población los Reyes Católicos.

El rey Alfonso I el Batallador, en el año 1125, trajo una expedición a Andalucía de 10.000 mozárabes, para tratar de compensar el desequilibrio entre musulmanes y cristianos en las tierras recientemente reconquistadas. Éste les permitió que siguieran hablando en árabe, practicaban ocultamente el Islamismo, etc. Teóricamente se habían convertido al cristianismo y por lo general seguían residiendo en su lugar de origen. A la muerte de Alfonso I subió al trono Alfonso VII. Éste rescató gran número de mozárabes que habitaban en todo el valle. Se llevaron a otras tierras a los más destacados cristianos; sobre todo a Toledo, la Mancha, Extremadura, etc. Los cristianos viejos venidos del Norte pasaron a ocu-



Durante la revuelta de los moriscos Exfiliana sigue la tendencia de los pueblos limítrofes por la proximidad de Guadix

par las fértiles tierras que éstos abandonaron. Los más pobres quedaron diseminados por la comarca accitana (Exfiliana, Alcudia, Zalabí y Cigüeñí...) hasta la reconquista de Guadix por los Reyes Católicos. Allí vivieron hasta que en 1568 se alzaron en la llamada Guerra de los Moriscos.

Con Felipe II la opresión se hace insostenible para los moriscos, obligándoles no sólo a cambiar de religión sino al abandono de sus costumbres, tradiciones y vestimentas ("se les prohíbe el uso del vestido morisco, las fiestas, el uso de los baños y se les obligaba a dejar las puertas de las casas abiertas y a llevar las mujeres la cara descubierta").

Se comienza a conspirar por todo el reino de Granada y en secreto deciden tomar las armas. La fecha fijada para la rebelión era el 1 de enero de 1569, dirigida por Fernando el Zagar. Iniciada la rebelión, los moriscos tenían la necesidad de un líder de sangre real, coronando como rey a Aben Humeya. Felipe II mandó a su hermanastro Don Juan de Austria para sofocar la rebelión, empieza ahora un largo y penoso éxodo.

Durante años vagaron soportando vejaciones de todo tipo, pasando hambre, pues no podían recibir auxilio de ningún cristiano, lo que estaba establecido por ley.

Durante la revuelta de los moriscos 1568/70 Exfiliana sigue la tendencia de los pueblos limítrofes por la proximidad a Guadix. La relevancia de tal alzamiento ahí fue menos, lo que no impidió que también fueran expulsados del lugar y posteriormente hecho apeo de su territorio y repoblado.

El 9 de abril de 1609 Felipe III tomó la decisión de expulsar a los moriscos y hacerlo con el máximo secreto. Sacó del país a 300.000 por los puertos mediterráneos y el 20 de febrero de 1614 se dio por concluida la expulsión.

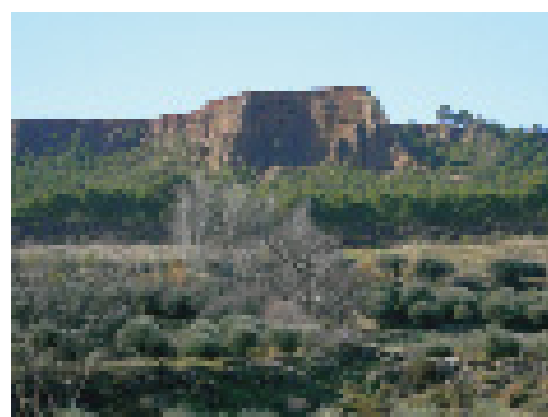
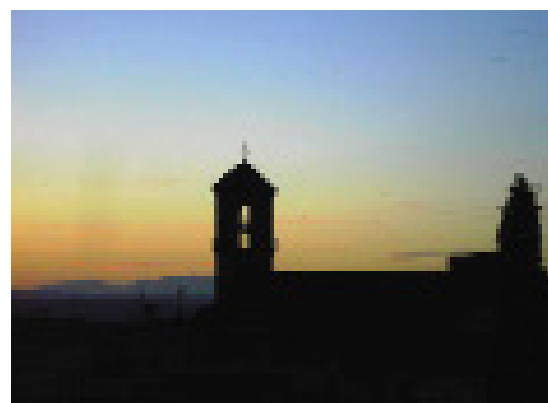
Pero hoy sabemos mucho más de la Exfiliana de esta época gracias al Libro de Apeos, documentos valiosísimos que se conservan en los archivos de la Real Chancillería de Granada. El libro se titula: "Apeos que se hicieron por el doctor Miguel de Salazar", en el año 1571, de todas las

haciendas de los lugares de Alcudia, Exfiliana, Zalabí y Cigüeñí, que fueron de los moriscos Alzados y llevado, y posesión que de todos ellos se tomó por parte de S.M. y declaración que se hizo por los Alamines y Seizes de las fanegas de tierra de regadío y secano, viñas y arboleras y casas que cada uno de dichos lugares tenían, sus fuentes y acequias y modo de regar con ellas, así como las tandas y horas...

Exfiliana fue apeada el 23 de octubre de 1571.

El juez fue al lugar de Exfiliana, que estaba cerca de Alcudia, y para averiguar y saber las casas y tierras heredadas de viñas y castaños y todas las demás haciendas que tenían los moriscos, mandó llamar a varios alamines y seizes, y a Gonzalo Morera, vecino de Alcudia. El juez bajo juramento les pidió declaración, los cuales dijeron:

Que Exfiliana está enclavada en una ladera llana, frontera al mediodía, su iglesia es



Página anterior; foto de la izquierda, vista de Exfiliana rodeada de la amplia franja de vega que la hizo famosa, por su fertilidad, en tiempos de al-Andalus.

Arriba, vista al atardecer de la silueta de la torre de Nuestra Señora de la Anunciación.

Abajo, vista de los "anteojos", unas cuevas que, se dice, fueron morada de eremitas que se retiraron del mundo para dedicarse a la vida contemplativa.

En esta página, parque dedicado a la memoria del renombrado místico sufí al-Sustari, al que el ayuntamiento del Valle del Zalabí ha querido rendir homenaje por ser considerado hijo insigne de la localidad de Exfiliana.

pequeña, sin torre y de una puerta y había un beneficiado y un sacristán. Tiene un aljibe abajo del lugar, hacia el río en frente de una acequia que llaman de Exfiliana. Tenía 25 vecinos moriscos y 25 casas, de las cuales 13 ó 14 son habitables y las demás están caídas y sin puertas. Dicho lugar tenía 10 vecinos cristianos. Preguntados qué agua tiene dicho lugar dijeron que tiene 4 acequias, que son: la de Exfiliana, la de Alcludia, la de Chiribayle y la de Almecin. Conforme al apeo de las 345 fanegas de regadío de Exfiliana sólo se contaban 40 castaños, abundando el serval, el moral y otros árboles. Criaban 128 onzas de seda. También declararon que además de las 25 casas tenían un horno que era de la Iglesia y un molino de pan.

Después de lo declarado, el Sr. Juez, en nombre de su Majestad y estando en la puerta de la iglesia se cogió de las aldabas y del cerrojo y tomó posesión de todas las casas, huertas, viñas, hazas, acequias, morales y demás árboles.

No parece justificado hablar de la expulsión de los moriscos como un factor importante que decidiera en la economía. La sociedad fracasó en la tarea de integrar a estas poblaciones con sus diferencias de cultura, religión, etc., ya que eran absolutamente hispánicas.

El 12 de mayo de 2000, por primera vez en la historia de la Iglesia Católica, el Papa Juan Pablo II pidió oficialmente perdón

por todas las injusticias y atrocidades que la Iglesia ha cometido en sus dos milenios de existencia, sobretodo a musulmanes y judíos.

El 19 de mayo de 1628, la villa de Exfiliana, con la de Alcludia y otras, fue vendida por merced del rey Felipe IV a Don Pablo Alfonso de la Cueva Benavides. Más tarde, el 22 de febrero de 1663, el almirante Pedro Fernández Contreras compró a éste el señorío de Alcludia. La villa de Exfiliana también fue comprada por Don Pedro Fernández Contreras a Don Francisco Salazar y Villalta el 9 de mayo de 1666.

Don Álvaro de Bazán, Almirante de la Marina, tenía en Exfiliana una rica huerta junto a otra del Marqués del Cenete.



Con Sierra Nevada al fondo, una masa de pinares resguarda otro de los flancos del valle.

Pascual Madoz describe a Exfiliana (1845-1850) como una

“Villa con 80 casas, incluidas la consistorial y cárcel, escuela de instrucción primaria, iglesia parroquial (Santa María de la Anunciación) servida por un cura de provisión ordinaria y un capellán. Al este en el sitio conocido por Zalabí, la ermita de Santa María de la Cabeza. Tiene 5 molinos harineros y la correspondencia se recibe de Guadix por baligero”.

Exfiliana, hasta el 18 de octubre de 1973, era un municipio independiente. Esta fecha quedará marcada como histórica porque desde entonces se unifica con Alcudía y Charches para formar los tres pueblos un solo municipio denominado Valle del Zalabí.

El 12 de julio de 1973 fue aprobada la fusión de los tres pueblos por Decreto 1864/73 del Consejo de Ministros de la nación. Actualmente cuenta con 590 habitantes.

Todos los naturales de Exfiliana nos sentimos muy orgullosos de haber tenido la suerte de que en nuestra Villa, además de al-Sustari naciese Torcuato Ruiz del Peral, un 16 de mayo de 1708 (ahora hemos celebrado el 3º centenario de su nacimiento).

Fue el último imaginero del Barroco español. A los 14 años parte de Exfiliana hacia Granada, donde Diego de Mora lo acoge en su taller y posteriormente a la muerte de éste (1725) trabajará con su hermano José de Mora. Sus maestros los hermanos baztetas Diego y José de Mora, su discípulo Trujillo, él y todos los escultores de la escuela granadina así como su coetáneo el murciano Sarcillo tuvieron que sufrir una época complicada ya que el Neoclasicismo imperaba y se imponía. La última etapa del barroco ha sido injustamente abandonada por parte de la investigación



científica, a pesar de que éste nunca llegó a desaparecer, dada su íntima relación con las devociones populares. De hecho, en el siglo XX y en nuestros días, el Barroco ha vivido y está viviendo una época dorada a través de las hermandades, cofradías, parroquias, etc.

Nuestro imaginero tuvo su primer taller en Exfiliana, en casa de sus padres. Realizó para su iglesia (Santa María de la Anunciación) un magnífico retablo, las imágenes de San José, Nuestra Señora del Rosario, San Cayetano y los mártires San Juan y San Pablo (todas destruidas o desaparecidas durante la contienda civil).

En 1741 recibe el encargo más importante de toda su carrera como escultor. Se trata de la Sillería para el Coro de la catedral de Guadix, trabajando en madera de ciprés, no pudiendo terminarla por su delicado estado de salud (enfermó por un proceso alérgico a dicha madera). Su discípulo Cecilio Trujillo continuó su trabajo.

Guadix y Granada han sido las ciudades donde más huella ha dejado, con cientos de obras, todas elaboradas con exquisitez y elegancia.

En Granada, en la iglesia “Santa María de la Alhambra”, construida sobre las ruinas de la Gran Mezquita Real, edificada por Muhammad en 1308, está la Virgen de las Angustias Santa María de la Alhambra (una de sus obras más importantes).

Tanto en Guadix como en Granada su imaginaria está repartida por cientos de estatuas en conventos, iglesias, abadías, colegiatas, etc.

Su fama le comprometerá a trabajar en otros puntos de la geografía española, como en Vélez Rubio, Purullena, Baza, Cuenca, Valladolid. En Cádiz tiene una magnífica Cabeza de San Juan Bautista sobre una mesa del altar del Oratorio de San Felipe Neri, que fue sede de las Cortes Generales y Extraordinarias de España a principios del siglo XIX y donde se elaboró la Constitución de 1812.

Todos los naturales de este pequeño municipio nos sentimos orgullosos por haber tenido la suerte de que ésta sea una “Villa de hijos ilustres”.

Francisco Romacho López
es cronista

Exfiliana fue también cuna de Torcuato Ruiz del Peral, último imaginero del Barroco español